

LAS CONCEPCIONES DEL APRENDIZAJE SEGÚN EL ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL DE VIGOSTKY

Dr. C. Israel Mazarío Triana¹

*1. Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, Autopista a
Varadero Km 3 ½ CP 40 100, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

En la presente monografía se aborda el enfoque histórico cultural de Lev Semenovich Vigotsky, psicólogo ruso cuya teoría sobre el desarrollo humano tiene importantes implicaciones para la educación.

En los trabajos de este autor se presenta su concepción del desarrollo sustentado en la mediación social en el aprendizaje, es decir, la incuestionable influencia de las actividades con significado social en la conciencia, así como la relación entre el pensamiento y el lenguaje. En esta dirección, sus enfoques teóricos se caracterizan por la integración de los factores sociales y personales, contexto en el cual considera dos categorías básicas, la comunicación y la actividad, así como el concepto de zona de desarrollo próximo. De esta forma, las concepciones vigotskianas fundamentadas en el materialismo histórico y dialéctico enfatizan en las interacciones de los individuos y su entorno, aportándonos nuevos puntos de vista sobre el estudio del desarrollo cognoscitivo.

Palabras claves: aprendizaje, actividad, comunicación, cultura, pensamiento, contexto.

El denominado modelo contextualista de la escuela del enfoque histórico cultural tiene como máximo representante a L. Vigotsky, teórico dialéctico que hace énfasis tanto en los aspectos culturales del desarrollo como en las influencias históricas. Desde este punto de vista debe presentarse una reciprocidad entre la sociedad y el individuo. Es así como el sujeto puede aprender del contexto social y cultural en que desenvuelve su vida.

El enfoque histórico cultural tiene sus raíces en la filosofía social de Hegel, Marx y Engels y en la biología evolutiva del siglo XIX. Así, las leyes del materialismo histórico y dialéctico (la ley de la unidad y lucha de contrarios, la ley de transformación de cambios cuantitativos en cualitativos, la ley de la negación de una negación, entre otras) y los principios y categorías de este enfoque filosófico son incorporados en la perspectiva psicológica cognitiva vigotskyana.

Por su fundamento psicológico, el interés de esta escuela se centra principalmente en el desarrollo integral de la personalidad, confiriéndole especial importancia a la comunicación o las acciones interpersonales y a la actividad.

Esta concepción obviamente no desconoce el cuerpo biológico del hombre. El carácter irrepetible de cada individuo se explica así por las particularidades de su status socio-histórico, por las condiciones sociales de vida, por la especificidad del sistema de interrelaciones de su micromedio en cuyo interior se forma su personalidad singular, única e irrepetible a partir de ese conjunto de relaciones socioculturales y de las funciones elementales contenidas en su biología en el momento de nacimiento (O. González, 1995).

Con ayuda del método experimental genético o de desarrollo, Vigotsky y otros importantes psicólogos rusos continuadores de su escuela, explicaron científicamente que los procesos psíquicos superiores del hombre (la percepción, la memoria, la

atención, el pensamiento, etc.) surgen mediados por el lenguaje como resultado de la interiorización de procesos prácticos externos.

Así, en esta perspectiva ontogenética, de implicación del niño en contacto con un medio social, con los adultos, fundamentalmente a través de la actividad y por medio de la comunicación verbal, desempeña un papel decisivo en el desarrollo de sus funciones psíquicas superiores. De esta forma, se pone énfasis en el carácter activo del sujeto, en la interacción con las condiciones sociales – culturales - históricas cambiantes y los sustratos biológicos de la conducta del sujeto.

Para Vigotsky, la adquisición del conocimiento, es el producto de las interacciones sociales, de la comunicación y la actividad es interpretada como mediación a través del uso de instrumentos (principalmente los signos), que permiten la regulación y la transformación del mundo externo y del propio desempeño humano.

Las funciones psíquicas superiores son esencialmente resultado del desarrollo sociocultural y no del biológico, y se adquieren a través de la internalización de instrumentos (del lenguaje predominantemente), que le proporcionan los agentes culturales.

Al respecto Vigotsky (1987, p.158) nos argumenta: “En general podríamos decir que las relaciones entre las funciones psíquicas superiores fueron alguna vez relaciones reales entre las gentes”.

Quizás los aspectos más sobresalientes de la obra vigotskyana lo constituyen su estudio del sistema de signos, especialmente el lenguaje humano, como los mediadores que explican la relación genética entre los procesos individuales y sociales, enfatizando como los seres humanos nos desarrollamos en diferentes contextos socioculturales, y cómo cada miembro de la comunidad tiene la posibilidad de exteriorizar y comunicar sus conocimientos y experiencias.

Los signos tienen como función principal la comunicación, permitiendo la mediación interpersonal y el establecimiento de vínculos sociales entre los seres humanos.

Como bien se resume de Wertsch (1990), los procesos mentales se pueden entender mejor si se comprenden las herramientas y signos que actúan como mediadores.

Vigotsky destacó el estrecho vínculo entre el pensamiento y el lenguaje, entre el desarrollo intelectual y la palabra. Dado que el lenguaje no se desarrolla fuera de la sociedad, sino como un producto de la actividad humana, como una práctica social.

El término actividad en el contexto vigotskyano significa un empeño activo de la persona con el mundo que le rodea, una interacción orientada a una meta que se refleja en la persona, con un atributo esencial, el ser una actividad productiva, transformadora, que da respuesta a una necesidad particular. A través de la actividad el hombre modifica la realidad, se forma y transforma así mismo. La actividad es, por tanto, un proceso de transformación del medio a través del uso de instrumentos mediadores. Los instrumentos mediadores (los signos) proceden del mundo externo, pero su adquisición requiere la internalización de los procesos psicológicos.

La internalización es el proceso a través del cual ciertas pautas de actividad que han sido logradas en el plano externo son ejecutadas en el plano interno. La internalización está asociada a la capacidad de utilizar signos, capacidad que solo se da en el ser humano y es inseparable de un contexto social. El empleo de signos es un producto de la historia evolutiva del niño (Wertsch, 1990).

Durante el desarrollo de este proceso el adulto transmite al niño a través de variadas formas de comunicación y colaboración un conjunto de conocimientos y experiencias del mundo físico y psicológico, adquiridos en un contexto socio-económico, histórico y cultural. Según Vigotsky, estas características, distinguen a los seres humanos, es decir, el modo en que nos transformamos y nos realizamos a través de la transmisión social de la memoria histórica y cultural, que no está presente en la organización social de los animales.

A partir de estos elementos en la obra de Vigotsky se reconocen ideas muy interesantes relacionadas con su concepción del aprendizaje, los mecanismos de este proceso y la relación entre aprendizaje y desarrollo.

Para Vigotsky el aprendizaje es una actividad social y no sólo un proceso de realización individual como hasta ese momento se había sostenido.

En sus estudios, Vigotsky le asigna una importancia medular a la revelación de las relaciones existentes entre el desarrollo y el aprendizaje.

Desde el punto de vista vigotskyano, el proceso de aprendizaje no coincide con el desarrollo, es decir, el desarrollo “va a la zaga del proceso de aprendizaje”. En esta perspectiva, el aprendizaje precede al desarrollo, “tira” del desarrollo. Los procesos evolutivos no coinciden (como el la teoría de Piaget) con los procesos de aprendizaje. Para Vygotsky (1987) el proceso evolutivo va a remolque del proceso de aprendizaje, y al respecto argumenta: “El aprendizaje es un aspecto universal y necesario del proceso de desarrollo, culturalmente organizado y específicamente humano, de las funciones psicológicas”.

Para él lo que las personas pueden hacer con la ayuda de otros, puede ser en cierto sentido más indicativo de su desarrollo mental que lo que pueden hacer por sí solos. De aquí que considere necesario el no limitarse a la simple determinación de los niveles evolutivos reales, si se quieren descubrir las relaciones de ese proceso evolutivo con las posibilidades de aprendizaje de los sujetos. Resulta imprescindible revelar como mínimo dos niveles evolutivos: el de sus capacidades reales y el de sus posibilidades para aprender con la ayuda de los demás. La diferencia entre dos niveles es lo que denomina “zona de desarrollo próximo” que define como “... la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración de un compañero más capaz”.

En este sentido, la actividad cooperativa, facilitadora y orientadora se caracteriza por ser el principal factor que promueve, en un período dado, el progreso psicológico, es decir, conducirá a la superación progresiva del nivel de desarrollo actual del niño, puesto que es a través del contacto social (aprendizaje) que se va conformando lo que Vigotsky denomina “zona de desarrollo próximo”. Esto nos indica que cuando estamos

trabajando en la zona de desarrollo próximo estamos ayudando a definir el aprendizaje futuro, inmediato del aprendiz.

El maestro puede practicar la enseñanza precisa, mediante la evaluación de la zona de desarrollo próximo de sus alumnos y, a través de pistas o enseñanza colaborativa, proporcionará a sus alumnos otros niveles de aprovechamiento.

Es interesante reflexionar sobre algunos aspectos de la teoría vigotskyana sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde su punto de vista esta noción involucra a alguien que enseña y a alguien que aprende. Ambos elementos se relacionan estrechamente dentro de un contexto cultural que fomenta el funcionamiento psicológico.

Desde la postura de Vigotsky, el educador no necesariamente tiene que estar físicamente presente en el aula, al contrario, puede estarlo por medio de objetos, mediante la organización del ambiente o de los significados culturales que rodean al aprendiz. Por otro lado, cuando el aprendizaje es el resultado de un proceso planeado, la intervención pedagógica es el mecanismo seleccionado y la escuela es el lugar donde se desarrolla este proceso intencional de enseñanza-aprendizaje. En la escuela, el educador está presente físicamente como el agente facilitador, mediador, innovador y dinamizador de este proceso. Todos estos factores son fundamentales en la organización de la situación educativa.

Fundamental es la visión de desarrollo del enfoque histórico cultural y en particular el concepto de zona de desarrollo próximo es una parte de esta visión en la que se deben enfocar las perspectivas de desarrollo y observar los procesos que están presentes en forma embrionaria en el individuo, es decir, todavía sin estar consolidados. Justamente se trata de que el docente favorezca avances que no iban a darse de forma espontánea. La única enseñanza buena, a decir de Vigotsky, es la que adelanta el desarrollo. En este sentido, es importante anotar, que los procesos de aprendizaje inician los procesos de desarrollo.

En un contexto práctico ha derivado en técnicas que han resultado muy valiosas para la acción educativa, como el aprendizaje recíproco. Este tipo de aprendizaje se da entre alumnos, entre estudiante y docente, y en general entre personas. Es un tipo de aprendizaje colaborativo.

Todo lo anterior, se ajusta al nuevo paradigma educativo que indica que el alumno debe adquirir el conocimiento por sí mismo y con la ayuda de un mediador, posición que se favorece con los aportes del enfoque histórico cultural como fundamento de una concepción pedagógica.

CONCLUSIONES

Es significativo el aporte de Vigotsky a la educación, a manera de síntesis se señalan:

- Énfasis en el campo de la Psicología de la importancia de la actividad social que realiza el individuo para su desarrollo intelectual y humano.
- Caracterización de la importancia del medio social en el proceso de aprendizaje, a través de la intersección de los factores sociales y personales.

- Explicación del desarrollo cognoscitivo como el resultado de utilizar los instrumentos culturales en las interrelaciones sociales, internalizarlas y transformarlas mentalmente.
- Introducción del concepto de zona de desarrollo próximo como la distancia entre el nivel real de desarrollo –dado por la solución independiente de problemas- y el nivel de desarrollo posible al que puede acceder el sujeto a través de orientación de un adulto o en colaboración con otros compañeros más capaces.
- Énfasis en la aplicación de la enseñanza recíproca, promoviendo las interacciones y el intercambio entre maestro-alumno, alumno-alumno y maestro-grupo de clase.

Bibliografía.

- Chrobak, R. (1998): Metodologías para lograr aprendizaje significativo. Imprenta Universitaria “Malvinas Argentinas”. Argentina.
- Castellanos, D. et al. (2002): Aprender y enseñar en la escuela. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
- Colectivo de autores (1989): Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Delval, J. (1997): Tesis sobre el constructivismo. pp.15-24. En Rodrigo, M.J. y J. Armay. La construcción del conocimiento escolar. Paidós, Barcelona.
- Fariñas, G. (1999): Maestro una estrategia para la enseñanza, Editorial Academia, La Habana.
- Galperin, P. Ya. (1986): Sobre el método de formación por etapas de las acciones intelectuales. En: Antología de la Psicología Pedagógica y de las Edades. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, pp. 114-118.
- Gallego Badillo, R et al (1997): El aprendizaje total: una aproximación teórica. Estudios en pedagogía y didáctica. 2(1). Pp.4-13.
- Klingler, C. y G. Vadillo (1997): Psicología cognitiva. Estrategias en la práctica docente. Litográfica Ingramex, México.
- Latorre, A. y E. Rocabert (1997): Psicología escolar. Ambitos de intervención. Editorial Promolibro, Valencia.
- Leóntiev, A.N. (1979): La actividad en la Psicología. Editorial de Libros para la Educación., La Habana.
- Leóntiev, A.N. (1981): Actividad-Conciencia-Personalidad. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Talízina, N. (1988): Psicología de la enseñanza. Editorial Progreso, Moscú.
- Vigostky, L.S. (1982): Pensamiento y lenguaje. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Vigostky, L.S. (1987): Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial Científico Técnica, La Habana
- Zilberstein, J. et al. (1999): Didáctica integradora de las ciencias. Experiencia cubana. Editorial Academia. La Habana.